

► **Visita d'un expert en el canvi climàtic.** Kirit Parikh, membre del Grup Intergovernamental d'Experts sobre el Canvi Climàtic, ha obert el cicle de debats de l'Obra Social de Caixa Catalunya. A la Pedrera, Parikh ha demanat igualtat de tracte entre els països desenvolupats i els emergents en les negociacions de la cimera de Copenhaguen, l'èxit de la qual depèn, segons ell, de la «fixació de mecanismes de càstig per a qui contamina i de la quantia de la transferència tecnològica». / GABRIEL MASSANA



# Intermón pide más recursos para salvar el pacto del clima

*India reclama unos derechos equitativos de CO<sub>2</sub> per cápita*

ROSA M. BOSCH / ANTONIO CERRILLO  
Barcelona

La ONG Intermón Oxfam cifra en más de 150.000 millones de dólares al año el coste de las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático en los países en desarrollo. Antonio Hill, experto en cambio climático de Oxfam Internacional, recordó ayer que los países ricos son los responsables del 75% de los gases invernadero, pero las naciones pobres son las que más sufren sus consecuencias. Intermón reclamará en la conferencia de Copenhague que se incrementen las ayudas a los países en desarrollo para que puedan hacer frente a las sequías, las inundaciones y otros desastres causados por el calentamiento.

Unos 26 millones de personas ya han tenido que emigrar a causa del cambio climático, pero esta cifra podría elevarse hasta los 150 millones en el 2050. Y los habitantes de las islas del Pacífico (Vanuatu, Maldivas...) son los más vulnerables a la subida del nivel del mar. "Ya nadie quiere asegurar los daños en estas islas. La comunidad internacional debe recompensar y fijar un sistema de seguros", apunta Antonio Hill.

Oxfam propone implantar una tasa del 7% por las transacciones de derechos de emisión, lo que permitiría ingresar unos 35.000 millones de dólares al año, y extender la compraventa de estos derechos del transporte aéreo y marítimo, lo que podría aportar de 15.000 a 30.000 millones para este fin.

De hecho, las compensaciones para los países pobres serán clave para cerrar el acuerdo de Co-

penhague. Así, lo indicó ayer Kirit Parikh, experto del Gobierno indio y miembro del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC), en una conferencia organizada por Caixa Catalunya. Parikh reclamó que se cree un impuesto sobre el CO<sub>2</sub> para penalizar las energías fósiles y ayudar así a las naciones menos adelantadas a financiar la adaptación al calentamiento.

India propondrá en Copenhague que se aplique un criterio de equidad a la hora de fijar el esfuerzo de cada país para reducir sus emisiones. Para el 2050, los países ricos deben reducir sus emisiones entre un 80% y un 90% (respecto a 1990), con lo que a cada ciudadano le tocará una emisión de 2,5 toneladas de CO<sub>2</sub> al año, lo que deja un margen al crecimiento en India, cuya emisión actual es de 1,5 toneladas de CO<sub>2</sub> per cápita.

Parikh estimó que "el protocolo de Kioto ha sido un fracaso", entre otras razones porque "no hay un mecanismo que castigue su incumplimiento". India promete, dentro de su estrategia con el cambio climático, fomentar las fuentes renovables, pero la energía solar no competirá con el carbón hasta el 2020 o el 2030. ●

## EL DATO

### La diarrea mata a 1,5 millones de niños

Un millón y medio de niños mueren cada año en el mundo a causa de la diarrea, una cifra que supera a la del sida, la malaria y el sarampión juntos, advierte un informe de la OMS y Unicef publicado ayer. Los autores del informe reclaman que se apliquen las medidas baratas y ya conocidas para mejorar la prevención y el tratamiento de las diarreas infantiles.

# E.ON pide la creación de un banco central europeo del CO<sub>2</sub>

**MÁS REGULACIÓN/** El vicepresidente de la eléctrica alemana quiere que Bruselas compre y venda derechos de emisión para estabilizar el mercado.

**Roberto Casado.** Londres

Las eléctricas europeas quieren más incentivos para lanzarse a desarrollar tecnologías energéticas limpias. Éste fue el mensaje central lanzado por los ejecutivos del grupo alemán E.ON, Electricité de France (EDF) y Electricidade de Portugal (EDP), durante una conferencia celebrada ayer en Londres para debatir el futuro de su sector.

La iniciativa más novedosa partió de E.ON, dueño en España de la eléctrica Viesgo. Johannes Teyssen, vicepresidente del grupo alemán, propuso a Bruselas la creación de un "banco central europeo del dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>)" que se encargue de dar estabilidad al mercado de emisiones. Esa potencial institución se dedicaría a comprar derechos de emisión de CO<sub>2</sub> cuando el precio es muy bajo y a venderlos cuando el valor sube. Se trataría de una intervención similar a la que realizan los bancos centrales cuando inyectan liquidez en los sistemas financieros.

## Contexto económico

"En el momento actual, la recesión y el bajón de la demanda eléctrica han deprimido el precio del CO<sub>2</sub>", explicó Teyssen, quien en 2010 se convertirá en primer ejecutivo de E.ON. "Ese bajo precio no da la señal adecuada para invertir en tecnologías limpias de generación, como renovables o nuclear, ya que sale barato emitir en centrales de carbón", añadió.

Antonio Mexía, presidente de EDP, cree que "la idea del banco central es buena porque daría visibilidad a largo plazo a los inversores, al redu-

**Bajo la propuesta, podrían chocar las competencias entre Bruselas y los países de la Unión Europea**



Las eléctricas europeas participan en la bolsa europea de CO<sub>2</sub> para cumplir el Protocolo de Kioto.

cir la volatilidad en el mercado de emisiones".

En este mercado, eléctricas e industrias pueden comprar y vender derechos para emitir dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>). Aquellas instalaciones europeas que quieren emitir más allá del límite que impone cada país pueden adquirir permisos en esa bolsa. Las instalaciones con más derechos de los necesarios para su actividad los pueden vender.

La idea de Teyssen choca con dos problemas. Uno es, como él mismo reconoce, "el posible choque de competencias entre Bruselas y los distintos países de la Unión Europea". Algunos gobiernos, como el francés, apuestan por otras medidas como un impuesto sobre las actividades más contaminantes.

El segundo problema es que un aumento de precios de CO<sub>2</sub> por vía artificial provocaría seguramente una subida de las tarifas de la electricidad, ya que los generadores trasladarían el coste de los permisos al cliente final.

Pierre Gadonneix, presidente de EDF, cree que "hace falta en Europa un precio real de la energía, que refleje to-

dos los costes, incluido el del CO<sub>2</sub>".

## Reglas de humo

● E.ON, dueño de Viesgo en España, propone a Bruselas la creación de un "banco central europeo del CO<sub>2</sub>"; una intervención similar a la que realizan los bancos centrales al inyectar liquidez en los sistemas financieros.

● Este banco se encargaría de dar estabilidad al mercado de emisiones, a través de la compra de derechos de emisión de CO<sub>2</sub> cuando el precio sea muy bajo y de la venta si su valor sube.

● Para el grupo portugués EDP, la propuesta de crear un banco central es positiva, ya que podría reducir la volatilidad en la bolsa de emisiones y dar así visibilidad a largo plazo a los inversores.

## Incertidumbres

Uno de los países donde existe una fuerte incertidumbre regulatoria es España. Johannes Teyssen indicó que un proyecto de E.ON para invertir en varias plantas de energía solar en ese país está pendiente de aclarar varios asuntos legislativos.

Antonio Mexía dijo que "los beneficios de EDP en España este año van a ser los mayores desde que el grupo entró en este país, pese al impacto de la crisis en la demanda eléctrica". El presidente del grupo portugués cree que "2010 va a ser otro año difícil en España" por el impacto de la recesión en el consumo de energía.

Por otra parte, España llegó ayer a un acuerdo con la República Checa para la compra de cinco millones de euros en créditos para emitir CO<sub>2</sub> con el objetivo de cumplir con las metas establecidas en el Protocolo de Kioto. El acuerdo fue suscrito en Praga por el ministro checo de Medio Ambiente, Ladislav Miko, y su homóloga española, Elena Espinosa.